

ra y segunda Tesalonicenses, primera y segunda Corintios, primera Timoteo, Tito y Romanos) y otras en Roma (Gálatas, Filipenses, Filemón, Efesios, Colosenses, Hebreos y segunda Timoteo).

El Comentario tiene un prólogo general y unas breves introducciones a cada carta. Teodoreto pone todo el texto paulino, dividido en breves perícopas; en torno a ellas aclara su significado, explica la unión entre afirmaciones y hace breves reflexiones. En su exégesis analiza la forma del texto y explica el uso de preposiciones, conjunciones y términos, aclara los periodos complejos de las frases y habla de las figuras retóricas. Sus comentarios buscan una utilidad espiritual (*opheleia*) mediante la determinación del fin o *skopos* que buscan los textos que va comentando. Explica los textos paulinos recurriendo a otros textos paulinos. Pone el énfasis en el sentido literal.

Aborda los temas centrales del pensamiento paulino: antropología (cuerpo y alma; el pecado, las pasiones, la libertad y la gracia; la resurrección del cuerpo) y cristología (naturaleza divina y naturaleza humana; la Encarnación; el «sufrimiento» del Verbo). En el último apartado del estudio introductorio del libro se pone de relieve el carácter polémico del *Comentario*, desde el punto de vista de cómo busca responder a las diversas herejías y poner de relieve la doctrina correcta.

Esta traducción es, por tanto, un útil instrumento de trabajo, que sirve para acercar al gran público la obra de Teodoreto, pues tanto el griego en sí mismo como las ediciones en ese idioma dificultan acceder a uno de los protagonistas más relevantes del cristianismo del siglo V.

Juan Luis CABALLERO

José Miguel ESPINOSA SARMIENTO, *La luz de los misterios. Vidrieras de la catedral de Segovia*, Segovia: artiSplendore, 2019, 156 pp., 21 x 24,5, ISBN 978-84-949491-1-1.

El arte cristiano es una fuente teológica de primer orden porque testimonia de manera plástica y simbólica la fe vivida que ha permeado épocas, sociedades y personas. Esa es la razón por la que una revista de teología puede hacerse eco de una obra como *La luz de los misterios. Vidrieras de la catedral de Segovia* de la que es autor el canónigo segoviano Dr. José Miguel Espinosa Sarmiento.

Ya el título de la obra nos sitúa en un contexto estrictamente teológico: la luz de los misterios nos pone ante la paradoja fecunda que subraya la potencia iluminadora de lo que se acepta por la fe con la que nos confiamos entera y libremente a Dios. Los misterios que fecundan la teología dan al creyente –y al teólogo de manera particu-

lar– una capacidad de comprensión que no se alcanza por otro camino que el de la fe. Esa *luz de los misterios* aparece plasmada desde hace siglos en su esplendor y viveza sensibles en las vidrieras de tantos templos y catedrales diseminados por España y buena parte de Europa. En las de la catedral de Segovia, recogidas en esta obra, la riqueza de colorido y los trazos firmes de las figuras transportan al que las contempla a los mismos hechos que representan, al movimiento interior de los acontecimientos a través de los cuales ha tenido lugar la amorosa automanifestación de Dios a los hombres.

No nos compete tratar de los aspectos artísticos, arquitectónicos o históricos de las vidrieras. Si, en cambio, podemos comentar los temas que representan y la manera de

hacerlo. El tema central de las vidrieras segovianas es la vida de Jesús, lo que, de manera global, designa hoy la teología como *misterios de la vida de Cristo*. La excepción son las vidrieras del crucero de la catedral que están dedicadas a escenas de la vida de la Virgen María, las cuatro del cimborrio dedicadas a cuatro Padres de la Iglesia y las de la capilla mayor que representan a algunos santos (junto con la Virgen de la Fuentisla, patrona de Segovia). El resto de las vidrieras van recorriendo momentos de la vida de Jesús, de su pasión y glorificación. A la vez, cada escena se halla situada en su contexto veterotestamentario. Por ejemplo, el anuncio del nacimiento de Jesús ocupa el centro entre dos escenas del Antiguo Testamento: la aparición de Yahvé en Mambré y el anuncio del nacimiento de Sansón. El esquema del Nuevo Testamento (centro) entre dos escenas del Antiguo se repite en casi todas las vidrieras. Estamos, pues, ante una excelsa encarnación de la tipología en la expresión artística (lo cual pone de manifiesto que el arte cristiano no puede ser dejado de lado a la hora de considerar las fuentes de la teología).

José Miguel Espinosa ofrece todos los datos necesarios para comprender cada

una de las vidrieras y su relación con el plan iconográfico trazado por un autor anónimo. Pero no se queda en la mera información. Como escribe en la introducción, «nuestro punto de vista es sobre todo teológico. Secundariamente entraremos en análisis artísticos, estéticos o de otra índole». Así, junto a la excelente fotografía de cada vidriera, Espinosa ofrece la explicación del pasaje representado, la referencia al plan iconográfico, el pasaje bíblico a que se refiere la escena y un comentario patristico o espiritual de lo que en ella aparece representado. Estos cuatro elementos se distinguen tipográficamente porque cada uno de ellos aparece con un color distinto.

Los beneficiados por una obra como la que comentamos son muchos: la catedral de Segovia, sin duda, cuyos tesoros artísticos son ahora más conocidos; también la ciudad de Segovia que con ella muestra una mayor atractivo para los visitantes; y todos los que al contemplar estas obras se ven enriquecidos con lo que es fuente de alegría y alimento para los sentidos y camino para recibir la luz que nos llega de los misterios.

Esteban CIZUR

Hervé ROULLET, *La esclava indomable. Biografía de Bakhita, la santa sudanesa*, Madrid: Rialp, 2019, 210 pp., 14,5 x 21,5, ISBN 978-84-321-5081-4.

Nos encontramos ante una biografía histórica, y no ante una mera semblanza o hagiografía. El autor procura en todo momento contextualizar desde el punto de vista histórico y eclesial al personaje biografado, que ofrece un doble interés por ser africana y por vivir gran parte de su vocación religiosa fuera de su país. En el entramado de relaciones que salen al paso de la vida de Bakhita figuran san Pío X, otros prelados de la época y, lógicamente, la ins-

titución educativa y misionera de las religiosas canonianas. Su condición de ex-esclava ofrece un interés especial, además del evidente componente aventurero. Siendo una persona sencilla, la primera santa sudanesa supo prestar un servicio como enfermera, cocinera o portera, que ejerció ofreciendo testimonio cristiano, cuando no era frecuente la presencia de africanos en Europa. La airosa salida a las situaciones que podrían ser tildadas de racismo resulta tam-